

ISSN – 2362–3330 Aula Universitaria – n°22 – Año 2021 Gabinete pedagógico de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe – Argentina

Vivencias en pandemia: miradas de las experiencias pedagógicas en la carrera Licenciatura en Educación en Primeras Infancias (FHUC-UNL)

ODETTI, Cecilia Ángela; FERNÁNDEZ, Aldana C.; FRUTTERO, Marina G.; FANTINI, Marianela R.; D'ARGENIO, Giuliana R.

Filiaciones institucionales

- ¹ Sociología de la Educación (INDI) y Ciclo Licenciatura en Educación en Primeras Infancias. Facultad de Humanidades y Ciencias Universidad Nacional del Litoral
- ² Ciclo Licenciatura en Educación en Primeras Infancias. Facultad de Humanidades y Ciencias Universidad Nacional del Litoral

Correspondencia

Odetti Cecilia - codetti@fhuc.unl.edu.ar | Aldana Fernández - aldanafernandezdelvo@gmail.com | Marina Fruttero - marinafruttero7@gmail.com | Marianela Fantini - mari.fantini24@gmail.com | Giuliana D'Argenio - giu13dargenio@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es compartir experiencias pedagógicas en pandemia desarrolladas en el marco de la Licenciatura en Educación en Primeras Infancias (FHUC-UNL, Argentina) ancladas en su doble condición: estudiantes de esta carrera y, además, docentes de nivel inicial. Se recuperan las vivencias, en primer lugar, como estudiantes para poner en escena el paso de lo presencial a lo virtual con el trabajo en las aulas virtuales y las implicancias de estar en la pantalla como otra forma de encontrarse. Se presentan los obstáculos y posibilidades que se generaron a partir de marzo de 2020. Como docentes, en segundo lugar, se problematiza sobre las vivencias de la educación con niños/as pequeños, las situaciones que atravesaron y las decisiones institucionales de las que formaron parte, para poner en tensión la importancia del compromiso docente y las familias frente a las diversas situaciones atravesadas por la pandemia.

Cita sugerida

Odetti, C. A.; Fernández, Aldana C. y otros (2021). Vivencias en pandemia: miradas de las experiencias pedagógicas en la carrera Licenciatura en Educación en Primeras Infancias (FHUC-UNL). *Aula Universitaria n°22*. e0014, pp. 25–34. DOI: https://doi.org/10.14409/au.2021.22.e0014







Palabras clave

experiencias pedagógicas, pandemia, Licenciatura en Educación en Primeras Infancias

Summary

The main goal of this work is to share pedagogical experiences in pandemic times developed in the framework of the Bachelor's Degree in Early Childhood Education (FHUC-UNL, Argentina) viewed by both perspectives: students of the degree and first level teachers. Experiences are recovered first of all as students, to stage the transition from face-to-face to virtual interactions with work in virtual classrooms and the implications of being on the screen as another way of meeting. The obstacles and possibilities that were generated from March 2020 are presented in this investigation. As teachers, on the other hand, the discussions are about experiences on education with young children, the situations they went through and the institutional decisions of which they were part to put in tension the importance of the commitment of the teacher and the families in the face of the various situations experienced by the pandemic.

Keywords

experiences, pandemic, bachelor's degree in Early Childhood Education

Compartir lo vivido, expresión del encuentro con otros

Compartir lo vivido requiere suspender el ritmo del tiempo para poder mirar aquello que nos sucede con los ojos de alguien que al verse pasar se sorprende y conmueve una y otra vez. En ese compartir con otros se recupera una experiencia y, al hacerlo, se vuelve próxima en una cadena de nuevos y viejos sentidos que la convierten en particular y, a la vez, accesible a lo común.

Compartir lo vivido genera lazos que se constituyen en puentes con los otros y nos muestra que las experiencias tienen autores no solitarios, son propiedad del colectivo que les da vida y las realizan, muchas veces sin tener conciencia plena de las implicancias de sus propias acciones y la concatenación de piezas de la que forman parte.

Por consiguiente, compartir también exige historizar las experiencias vividas asumiendo las implicaciones de los actores sociales que se sostienen en el tiempo y constituyen la experiencia en la permanencia desde el presente (Odetti, Magalhães y Tiriba, 2021).

En este escrito pretendemos plasmar aquello vivido en el recorrido de la carrera Ciclo de Licenciatura en Educación en Primeras Infancias de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral (FHUC-UNL) durante 2020 y 2021, período marcado por la pandemia global por COVID-19, con signos distintivos desde lo local. Cabe aclarar que lo "distintivo" no remite a una excepcionalidad, sino a aquello que nos interpela personal y colectivamente, manifestándose en situaciones que escapaban a la capacidad explicativa y



proyectiva conocida hasta el momento y que generó rasgos de nuevas vivencias. Al principio, el temor por lo desconocido marcó nuestras acciones, la ausencia corría con prisa. Luego, y conforme comprendíamos mejor, comenzamos a constituir otras maneras de encontrarnos en este (otro) mundo, sin perder de vista la presión de la ausencia.

Esta producción expresa los intercambios entre estudiantes de la carrera a partir de las diferentes instancias por las que han transitado, rescatando los sentidos que se ensamblan en experiencias pedagógicas compartidas. En esta composición es posible visibilizar el camino recorrido para volverlo objeto de análisis y reconocer(nos) en otros puntos de encuentros, para hacer memoria como forma de praxis social (Magalhães y Almeida, 2011), exigencia de una época que ha dejado sus huellas y requiere de procesos de comprensión mientras están siendo.

Sostenemos que los trayectos de formación en la universidad son espacios en movimiento que dan cuenta de la complejidad en los procesos de lucha que se articulan con otras escalas. Compartir y recuperar lo vivido desde la voz en primera persona pone en escena la trama de sentidos accesible a los protagonistas, ahora como documentos-huellas (Odetti y Magalhães, 2019) que se legitiman en su circulación.

Este artículo presenta, en primer lugar, los relatos como estudiantes del momento inicial cuando se instituye el paso de lo presencial a lo virtual con el trabajo en las aulas virtuales y las implicancias de estar en la pantalla como otra forma de encontrarse. En segundo -y como docentes-, problematiza las vivencias de la educación con niños/as pequeños, las situaciones que atravesaron y las decisiones institucionales de las que formaron parte. Para finalizar, se recupera la experiencia de internacionalización del currículum como instancia formativa de la carrera que se diseñó y concretó durante la pandemia.

Marzo de 2020, cuando la realidad superó la ficción

La carrera Ciclo de Licenciatura en Educación en Primeras Infancias es de modalidad presencial y desde su inicio reconoce espacios de virtualidad que complementaban el cursado presencial. De esta forma, asistíamos a clases presenciales los viernes y sábados, y también realizamos trabajo en la virtualidad desde el Entorno Virtual del Centro Telemática de UNL, donde principalmente se compartían materiales de lectura, videos y se realizaban entregas de trabajo, es decir, que funcionaba más bien como repositorio.

En marzo de 2020 "la realidad superó a la ficción" y nos encontramos atravesadas por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), como consecuencia de la pandemia por el virus Covid-19. El último día que asistimos a la facultad fue el sábado 14 de marzo del 2020, donde ya se comentaba sobre lo que venía sucediendo en otras partes del mundo a causa de la pandemia. Nos



despedimos sabiendo que tal vez no volveríamos a encontrarnos presencialmente por un tiempo, pero no imaginábamos la extensión de ese tiempo y las vivencias que tendríamos.

En ese momento, dos de nosotras, que formamos parte de la cohorte 2018, estábamos cursando las últimas clases presenciales del Taller de Matemática. Mientras tanto, las dos que pertenecemos a la cohorte 2019, cursábamos el Taller de Juegos. A raíz del comienzo de la cuarentena y las medidas de la ASPO, todos los espacios curriculares pasaron a desarrollarse a través del "Ambiente Virtual de FHUC"¹, acompañados con videollamadas mediante la plataforma digital Zoom para los encuentros sincrónicos.

En un primer momento, el cursado virtual nos resultó complejo e incierto como toda nueva modalidad. De esta forma, también recorrimos las instancias de evaluación, especialmente las primeras como el coloquio del Taller de Matemática, siendo una experiencia desconocida, pero a la vez innovadora.

Una de las dificultades que enfrentamos con la entrada a este nuevo espacio se refieren al poder adaptarse a la modalidad a distancia² utilizando las plataformas, encontrar y generar los tiempos y espacios para tener las clases virtuales en nuestros hogares, y fundamentalmente, tener la conexión de internet adecuada para que funcione correctamente.

Más allá de los obstáculos, también despertó curiosidad y a medida que el tiempo transcurría y convivíamos con medidas de aislamiento y luego distanciamiento, comenzamos a reconocer que esta modalidad se constituía en un formato que necesitábamos para todas nuestras actividades de la vida cotidiana, entre ellas, el trabajo y al momento de entablar comunicación con las demás personas.

La cuestión del tiempo 'para' y la vida en casa, fue mutando. Ha sido arduo poder combinar, coordinar y generar los espacios diferenciados de estudio, trabajo y tareas del hogar. En un principio el aislamiento iba a durar algunas semanas, entonces el Home - Office y e-Learning tuvieron sus lados favorables: trabajar sin tomarse transportes públicos, en pijamas, con mayor disponibilidad para realizar las tareas del hogar, cuidar hijos/as, entre otros.

Con el correr de los meses, lo anterior se volvió algo agobiante. La carga emocional fue aumentando, la incertidumbre, los miedos y las ansiedades. En este escenario, el acompañamiento y la mirada de los docentes de la carrera se constituyó en uno de los pilares para poder afrontar las diversas situaciones. Los diálogos de las clases sincrónicas y propuestas de trabajo han gestado otras tramas y favorecido el encuentro desde la empatía, respeto, divergencias y compañerismo.

² Se denomina de esta manera teniendo en cuenta las definiciones de la política educativa argentina.

¹ A cargo del Centro de Educación y Tecnologías (CEDyT) de la UNL.



Destacamos que, a pesar de las complejidades y obstáculos, esta modalidad visibilizó otras oportunidades que fueron acompañando las diferentes decisiones y circunstancias de los trayectos de vida.

Por ejemplo, antes de la pandemia, Marina tenía que viajar para cada encuentro presencial una distancia determinada y establecerse esos días en la ciudad de Santa Fe, lo cual algunas veces le resultaba un poco arduo. Por esta situación, la virtualidad se constituyó en una ayuda para poder seguir con el cursado.

En plena pandemia, a Marianela y Giuliana las encontró transitando la última etapa de la carrera en la cual comenzaban a definir su Proyecto de Trabajo Final. El impacto de la realidad propició interrogantes y preocupaciones sobre las consecuencias de la ASPO en los procesos de aprendizajes de un Jardín de Infantes de la ciudad de Santa Fe, para generar propuestas que enriquezcan las estrategias de enseñanza.

En el caso de Aldana, se puede observar la otra cara de la pandemia, donde se vio atravesada por un trabajo en otra provincia a más de 2000km de la ciudad de Santa Fe. La decisión de alejarse de la universidad y su trabajo como docente de nivel inicial no fue sencilla, pero de no haber estado en pandemia hubiese sido aún más difícil de tomar. Lo que destacamos es que la virtualidad abrazó la distancia y pudo continuar con sus estudios de forma "normal". Normal en un marco de distancias, reclusión y aprendizaje en línea.

En este contexto, el encuentro entre pantallas generó otras formas de encontrarse y se convirtió en una instancia necesaria para vernos y estar con otros, aunque fuese de manera virtual. Fue donde pudimos compartir la experiencia que vivíamos diariamente en nuestros trabajos y todo lo referido al cursado. También fueron apareciendo nuevas formas de abordajes a través de cada propuesta docente adaptándose a esta modalidad, lo que nos servía también a nosotras para implementar en nuestra tarea educativa en la sala de los Jardines de Infantes.

La experiencia se construyó sobre la base del acompañamiento entre compañeras y compañeros y también de profesoras y profesores, que nos guiaban y orientaban en todo este proceso de aprendizaje por el cual todos estamos transcurriendo. Con el correr del tiempo, las experiencias pedagógicas han ido tomando otras formas: más vulnerables, más humanas y mucho más cercanas, a pesar de la distancia.

La otra cara de nuestro recorrido, el trabajo con niños/as

El uso de las plataformas digitales para el cursado de la carrera no significó un obstáculo, debido a que ya las veníamos utilizando. Sin embargo, tuvimos que aprender a utilizar recursos tales como Zoom, Meet, Jitsi, Meet, para las videoconferencias, clases y reuniones, que con el correr de los meses se convirtieron en aliados.



No obstante, como docentes de Nivel Inicial tuvimos la necesidad de modificar, pensar, re-pensar, reflexionar, buscar estrategias y recursos para poder acercarnos a nuestros alumnos que son niños/as en este contexto inédito.

En marzo del 2020, Marianela se encontraba trabajando en sala de 3 años, con alumnos que recién ingresaban a la institución y que habían comenzado a realizar su período de adaptación. En 15 días de clases, los alumnos no se habían terminado de conocer, ni habían podido establecer el vínculo alumnodocente tan necesario en el nivel para que se den los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

En este caso, a nivel institucional se acordó trabajar con las plataformas de Google Classrooms y Google Meet. En Google Classrooms se enviaban vídeos con propuestas para los alumnos, a través de recursos audiovisuales, tales como música, audio, imágenes, grabaciones de las docentes, para poder sostener el vínculo y la adquisición de diversos contenidos, propios de la sección, adaptados al contexto del hogar.

Cabe destacar que, para que los alumnos puedan continuar con su trayectoria escolar en nivel inicial, fue necesaria la ayuda, mediación e intervención de los adultos, así como también de la disponibilidad de recursos digitales apropiados para la recepción de las propuestas.

Durante el mes de abril, Marianela comenta que comenzó a implementar el recurso de las videollamadas mediante Google Meet, pero no resultaron favorables, ya que los alumnos no permanecían mucho tiempo frente a la pantalla. Con el correr de los meses, la comunicación con las familias se hizo un poco más fluida y el interés de los alumnos aumentó, pero no hay recurso digital que reemplace la presencialidad, la construcción de vínculos, de aprendizajes y de afectos.

Por otro lado, como comparte Aldana, el trabajo virtual se volvió diario, algo obvio, necesario y, al mismo tiempo, cargado de tensiones generadas constantemente por la incertidumbre que caracterizó este momento. En marzo de 2020, ella comenzó con la sala de cuatro años en el jardín de infantes. Si bien estos niños y niñas habían compartido la sala de tres, el grupo había crecido y de ser 20 en total se complementaron a 2 (dos) salas con 31 alumnos/as cada una.

En el caso de Giuliana, ella estaba a cargo de la sección de cuatro años, un grupo conformado por 18 niños y niñas que en su mayoría ya se conocían del año anterior. En marzo de 2020 se incorporaron a dicho grupo dos niños que no llegaron a conocerse con todos sus compañeros, por lo que era toda una novedad encontrarse en las videollamadas y ver personas desconocidas para ellos.

Por su parte Marina durante el 2020 no tuvo muchas oportunidades de trabajar, ya que no se generaban los reemplazos. No obstante, en noviembre de ese año participa en un reemplazo de 30 días en una escuela rural con sala integrada de 4 y 5 años, que ya conocía. Esta situación fue de gran ayuda para poder comenzar a trabajar en esta sala, porque conocía las realidades que viven cada niño y niña de esta institución. En ese momento, se trabajaba con los



cuadernillos nacionales y provinciales que envían los Ministerios de Educación, cambiando algunas actividades de acuerdo con el contexto local. También se les brindó material como son hojas, lápices, témperas, cuadernos, cartulinas, recursos, entre otros a los alumnos y alumnas para que pudieran desarrollar sus actividades, porque en muchos hogares no se disponía de estos.

Uno de los medios tecnológicos que se usaron para poder estar en contacto con las familias y no perder el vínculo, fue el celular con la aplicación de WhatsApp, donde se enviaba videos, fotos, canciones a las familias, y ellos utilizaban este medio para poder enviar las actividades de cada trabajo que realizaban. Trabajó con cada niño y niña de la sala, con cada familia brindándole un acompañamiento y sostenimiento cada vez que lo necesitaban. El mayor obstáculo fueron los problemas de conectividad y la disponibilidad de los medios tecnológicos por lo que en su mayoría sólo tenían un dispositivo para utilizar entre varios hermanos.

El trabajo no fue fácil, primero por todo lo que implicó la cuarentena en Argentina, las políticas educativas confusas, desorientaciones en la toma de decisiones en el ámbito escolar y sentimientos encontrados de todos los actores involucrados -docentes, niños/as, familias, directivos, entre otros.

Mirando en retrospectiva, identificamos dos grandes polos que marcaron las experiencias en las salas, ya no las habituales, sino las virtuales. Uno de los polos donde se destaca la felicidad de ver caras conocidas en la pantalla, escuchar a la docente, destinar tiempo en actividades de calidad para los niños y las niñas, dar espacio al juego, a la escucha, al habla. Otro de los polos, quizás el más triste: niños y niñas recluidos en hogares sin contacto con lo más importante del jardín de infantes: el encuentro con los y las otras.

Transitar el 2020 fue difícil en todos los aspectos y la educación no estuvo exenta de esto. Las clases se dictaban de forma virtual, se enviaban videos con actividades, cuentos, juegos y explicaciones. Se proponían encuentros virtuales cada determinada cantidad de tiempo, al principio participaban muchos, ya que todos tenían la emoción y la necesidad de volver a verse las caras, pero con el correr de los meses la asistencia fue disminuyendo. Era entendible, el aislamiento y distanciamiento se extendió más de lo pensado, en algunos casos las familias volvían a trabajar fuera de su hogar o necesitaban destinar más horas a sus respectivos trabajos y ya no contaban con tanto tiempo como para acompañar a los niños en sus actividades.

Al final, y tomando un poco de distancia, nos formulamos la pregunta sobre el impacto emocional y vincular de lo transcurrido y cómo nos constituyen actualmente. Si bien se acompañó los procesos de enseñanza y de aprendizaje desde las distintas plataformas, no podemos desconocer todo lo que nos ha pasado y nos hace ser de una forma diferente más allá de la aparente vuelta a la "normalidad".



Lo que lo veíamos como posible, internacionalización del curriculum en pandemia

Si bien como ya hemos expresado, la pandemia ha generado algunas dificultades en nuestro accionar como estudiantes y como educadoras, también posibilitó experiencias impensadas, tales como la realización de una actividad de internacionalización "Experiencias y prácticas docentes: abordajes de propuestas educativas en el aula con niños y niñas" llevada a cabo desde nuestra carrera de Licenciatura en Educación en Primeras Infancias (Facultad de Humanidades y Ciencias -Universidad Nacional del Litoral) y la de Grado de Educación Primaria (Facultad de Ciencias de la Educación -Universidad de Granada).

En dicha experiencia, tuvimos la posibilidad de realizar cuatro talleres distribuidos en dos encuentros sincrónicos a través de videollamada con docentes y estudiantes de ambas carreras. En los talleres se priorizó el espacio de intercambio y participación centrado en compartir las vivencias y conocimientos entre los involucrados.

A modo de discusión

Este recorrido compartido sobre las experiencias pedagógicas en pandemia pone en discusión lo vivido, proceso que objetiva nuestra propia existencia en el marco de situaciones más amplias y en relación con otros actores e instituciones. En tal sentido, es un camino que posibilita comprender aquello que estamos viviendo, reconociendo en su complejidad algunas contradicciones en las que habitamos.

Antes de la pandemia muchas veces la distancia física frenaba nuestras decisiones de continuar estudiando propuestas que resultaban propicias para actualizar y profundizar nuestra carrera docente. Combinar las exigencias horarias del trabajo en las instituciones educativas y nuestros hogares mostraba las dificultades de agregar un horario más fuera de casa. Luego de lo vivido, podemos ver con más claridad las posibilidades que brinda la modalidad a distancia abriendo nuevas puertas para continuar estudiando y participando de distintas actividades académicas que ofrece la universidad, generando lazos desde lo local hasta lo internacional.

Sin embargo, y reconociendo nuestras propias vivencias en marcos de experiencias que posibilitaron su desarrollo y visibilizando nuestra posición en relación con otros, es preciso aclarar que no tenemos una mirada "optimista" que sólo señala los beneficios. Por el contrario, asumimos que compartir lo vivido se realiza sobre la base de determinadas condiciones que la hacen ser. Por eso, necesitamos recordar que se trata de una carrera de nivel superior universitario



donde sus destinatarios ya tienen una carrera docente previa y, en su mayoría, se encuentran incorporados al sistema educativo como tales.

Esta nota marca las experiencias en relación con los profesores y el conocimiento, compañeras/os de estudio, la institución, diferenciándose de otros trayectos del sistema y contextos, donde en algunos casos ha primado la ausencia.

En este sentido, concebimos que los procesos tecnológicos que han permitido concretar la educación a distancia en la virtualidad, son parte de las contradicciones sociales que se materializan en redes de relaciones complejas y conflictivas históricamente sedimentadas. Las desigualdades digitales que han tomado primer plano son otra expresión -una más- de las desigualdades sociales y culturales que estructuran nuestras sociedades. Por eso, el contexto de pandemia -que aún estamos transitando- interpela nuestras vidas cotidianas y nos problematiza como educadoras. No podemos, ni debemos ser las mismas que antes, este emergente no imaginado ha generado movimientos que exigen ser considerados. Es este escrito parte del sentido de compartir lo vivido entre quienes caminamos juntos -y no siempre nos encontramos- y junto a aquellos que no conocemos, pero están en la proximidad.

Posdata: sobre quienes hablan/escriben

Mi nombre es Marina Fruttero, tengo 27 años y soy Profesora en Educación Inicial, durante el 2019 y 2020 viví en Emilia un pueblo ubicado a 70 km de la Capital de la Provincia de Santa Fe, luego a comienzos del 2021 por cuestiones personales me mude a un pequeño pueblo llamado Toro Pujio ubicado a 100km de la Provincia de Córdoba, que dicho lugar se localiza a 362 Km de la Provincia de Santa Fe, donde se encuentra la Universidad Nacional del Litoral en la que actualmente estoy cursando la última materia de mi carrera, que da lugar a luego poder empezar a realizar mi Trabajo Final de la Licenciatura.

Mi nombre es Aldana Fernández, tengo 28 años. Soy santafesina, vivo en la Patagonia, a 2000 km de la Universidad Nacional del Litoral, en Puerto Madryn, Chubut, Argentina. Soy docente de Nivel inicial y actualmente, curso la última etapa de la carrera de Licenciatura en Primeras Infancias, UNL.

Mi nombre es Marianela Rosario Fantini, tengo 26 años. Vivo en la ciudad de Santa Fe, provincia de Santa Fe. Soy profesora de Educación Inicial y me encuentro trabajando en un jardín de infantes de la ciudad, en sección de 4 años acompañando la trayectoria escolar de los alumnos y las alumnas desde la sección de 3 años, atravesada por la pandemia en el año 2020. Actualmente estamos redactando, en conjunto con Giuliana, el Trabajo Final del Ciclo de Licenciatura en Educación en Primeras Infancias.

Mi nombre es Giuliana Rocío D´Argenio, tengo 25 años. Vivo en la ciudad de Santa Fe capital. Soy profesora de Educación Inicial. Actualmente estoy trabajando en un jardín de infantes, tengo a cargo la sección de 5 años, continúo



con el mismo grupo con el cual atravesé la pandemia durante el 2020. Me encuentro finalizando la Licenciatura en Educación en Primeras Infancias, estoy armando junto a mi compañera Marianela el Trabajo Final, el cual se basa justamente en cómo afectó el ASPO a los procesos de enseñanza.

Me llamo Cecilia Ángela Odetti, tengo 34 años. Vivo en la ciudad de Recreo, a 20 km de Santa Fe Capital (provincia de Santa Fe, Argentina). Soy mamá de una niña que ha nacido y crecido en pandemia. Trabajo en la Coordinación Académica de la Licenciatura en Educación en Primeras Infancias de la FHUC-UNL.

Referencias bibliográficas

- Magalhães, L. y Almeida, J. R. (2011) Relações simbióticas entre memória, ideologia, história da educação. En Casimiro, A. P., Lombardi, J. C.y Magalhães Lívia Diana (Horas.).História, memória e educação. Campinas:Editora Alínea,
- Odetti, C. A.; Magalhães, L. D. R. (2019) Documentos orales y escritos en la preservación de la memoria escolar. Revista Binacional Brasil-Argentina: Diálogo entre as ciências, [S. I.], v. 8, n. 1, p. 125-139, 2019. DOI: 10.22481/rbba.v8i1.5073. Disponible en: https://periodicos2.uesb.br/index.php/rbba/article/view/5073. Consultado: 1 oct. 2021.
- Odetti, C. A.; Magalhães, L. D. R.; Tiriba, L. (2021) Historicize the experience: an essay on its theoretical and methodological foundations. Research, Society and Development, [S. I.], v. 10, n. 4, p. e9810413882, 2021. DOI: 10.33448/rsd-v10i4.13882. Disponible en: https://rsdjournal.org/index.php/rsd/article/view/13882. Consultado: 1 oct. 2021.